

**Schwartz, Jorge (org.)**  
***Borges no Brasil***  
**São Paulo: UNESP, 2000**

Tanto por sus dimensiones (más de 600 páginas) como por la relevancia de los textos que contiene, este libro se ofrece como una formidable referencia en lo que hace a la lectura brasileña de Borges.

Está organizado en cinco partes. La primera, “Leituras brasileiras”, recopila las conferencias presentadas en abril de 1999, en el simposio *Borges 100*. La segunda, “Borges em retrospectiva”, exhuma, y salva de una injusta sombra, algunos de los primeros estudios brasileños sobre Borges. La tercera parte contiene el ineludible lote de entrevistas (“Entrevistas/Brasil”). La cuarta es una imponente “Bibliografia: Borges no Brasil (1970-1999)” y la quinta, una “Iconografia de Borges no Brasil”.

Como todas las actas de coloquios, la primera parte es, obviamente, la de valor más irregular y de más difícil recensión. Está a su vez dividida en cinco secciones, precedidas por la excelente conferencia inaugural de Ricardo Piglia “Borges, a arte de narrar”, publicada en español en *Cuadernos de Recienvenido* 12, 1999. Dichas partes son: a) “Borges e outras literaturas”, b) “Borges e a historia”, c) “Borges e o cinema”, d) “Tradução” y e) “Releituras”. Sólo señalaré un puñado de contribuciones.

En su artículo “‘Clara Argentina’: Mário de Andrade e a nova geração argentina”, Patricia M. Artundo destaca la compleja red de relaciones entre el medio cultural argentino y brasileño durante la década del 20. Considera decisiva la visita de Soto y Vignale a São Paulo, en 1926, que estimuló el intercambio de viajeros, escritores, artistas, e impulsó la difusión de la obra de esta generación en ambos países, contactos que no se limitaron al campo literario y tampoco se ajustaron a los límites impuestos por la dicotomía Florida-Boedo. João Alexandre Barbosa, en “Borges, lector do *Quixote*”, recorre ensayos, cuentos y poesías en que Borges se ocupó de Cervantes, a lo largo de casi 50 años. El enfoque de Barbosa va rastreando magistralmente la poética de la lectura de Borges, en la que detecta dos etapas, antes y después de “Pierre Menard”: los ensayos de los años 20 hacen una lectura de aspectos puntuales de la obra de Cervantes, al tiempo que parodian los rigores de la filología y la crítica literaria; a partir de “Pierre Menard”, el *Quijote* comienza a ser visto por Borges como suma de una poética en la que la ficcionalización de la realidad incluye la de la lectura, en especial la que se opera por la utilización de la técnica inventada por Menard. El texto de Leopoldo M. Bernucci, “Biografia e visões especulares: Borges e Dante”, trata de las figuraciones del “yo” en los textos de Borges, y afirma que Borges tiene una visión originalísima de la autobiografía: en Borges, la autobiografía está ligada a la búsqueda de autoconocimiento, que se manifiesta en una conjugación paradójica de resistencia a exponerse y deseo de revelarse. Escribe de sí mismo y también de la vida de otros escritores, pero también en este caso escribe sobre su persona. Esta estrategia de ocultamiento y revelación se aplica a su poesía, sus ficciones y sus ensayos. Bernucci rastrea estas estrategias en “El Aleph”, un cuento que silencia las semejanzas entre el mundo psicológico y espiritual de Dante y el suyo. “El Aleph” sería el vasto laberinto construido por Borges para distraerse del dolor de haber perdido a su Beatriz. Gran parte de las conclusiones de Bernucci encuentran

fundamentación en la biografía de Borges escrita por Estela Canto. Leyla Perrone-Moisés, en “Machado de Assis e Borges: nacionalismo e cor local”, señala las afinidades y puntos de vista concordantes entre los dos escritores sobre la base de dos textos teórico-críticos acerca del nacionalismo literario: “Instinto de nacionalidade” (1873) y “El escritor argentino y la tradición” (1956).

En “Borges e a experiência histórica”, Davi Arrigucci Jr. propone la necesidad de superar la idea de la anhistoricidad de Borges, buscando la unidad orgánica entre la articulación interna de su obra con su contenido de verdad humana, que es histórico; contextualizar una obra no consiste en ver en ella la historia como referencia, documento, señal o símbolo, sino como algo inmanente a la forma literaria. Ello supone una relectura interna de los textos, integrada al conocimiento del contexto. Penetrar a fondo sus textos, en esa articulación particular que sustenta esa vasta construcción universal en correlación con el proceso histórico que, de algún modo, la condiciona.

En la sección consagrada a la traducción, cabe señalar tres estudios importantes. Leonor Scliar-Cabral es uno de los colaboradores en la edición de las obras completas de Borges publicada por Globo. En “Problemas de tradução poética em *El otro, el mismo*”, Scliar-Cabral va señalando distintos problemas de traducción que presenta ese texto de Borges, y comentando las soluciones que fueron propuestas para resolverlos. Destaca la necesidad de que el traductor recree el poema, actitud justificada por el mismo Borges. La misma edición de las obras completas es vista desde afuera, por Teresa Cristófani Barreto, en “A tradução e a transparência”. Una vez celebrados los múltiples aspectos positivos de la edición de O Globo, un examen de dos cuentos –“El Aleph” y “Hombre de la esquina rosada”– le da ocasión de destacar algunas dificultades lingüísticas y sintácticas ante las que el equipo de traductores no logró dar con soluciones acertadas. Comenta las frases problemáticas, donde las soluciones encontradas, decoloran y atenúan las formulaciones y terminan diluyendo el perfil de los personajes y privando al lector brasileño de una cabal comprensión del texto original. La tercera intervención sobre el tema (“Traducir/Traduzir Borges”) es de Jorge Schwartz, responsable no sólo de la coordinación de la mencionada traducción, sino igualmente de la compilación del presente volumen. Schwartz señala los diversos pasos y tareas enfrentados, desde los criterios y decisiones operacionales, la selección de los traductores, la intención de emprender una traducción creativa que no traicionara al original, la aventura de encontrar equivalencias para el lenguaje criollo o el lunfardo de los años 20, la pregunta de cómo traducir a un autor que dedicó tantas reflexiones al tema de la traducción, sobre el envejecimiento de las traducciones, la actitud frente a errores o alteraciones de Borges. Entre las limitaciones más desafiantes, menciona la obligación contractual de que la edición brasileña debía seguir exactamente las características y modalidad de los 4 tomos de Emecé argentina. La ausencia de una edición crítica y los obstáculos para su realización sugieren el futuro proyecto de completar esta edición con una Guía de Lectura destinada al lector brasileño, tal vez en forma de glosario.

Entre las “Releituras”, hallamos un sugestivo trabajo de Eneida Maria de Souza: “Um estilo, um *Aleph*”, en el que la ceguera de Borges aparece como un factor de originalidad que aporta nuevas formas de percepción de la realidad. La escritura de Borges como arte de lo mínimo, de la lúcida precisión, de la concisión formal, de la creación por la memoria, de la de la práctica autobiográfica, una poética minimalista. La obra de Borges,

entendida como una reduplicación de la imagen por él mismo creada, un Aleph que tiene como rasgo significativo la concepción irónica del cosmos como totalidad, mediante la operación reductora de ese espacio. Guillermo Giucci, en “Simetria e anomalia” estudia, a través de diversos textos, la forma en que Borges limita la variedad a lo esencial y sintetiza la complejidad, llevando la realidad a sus extremos, colmándola de simetrías y anomalías temporales, espaciales, psicológicas, narrativas, formales. Raúl Antelo, en “Zoologías imaginarias e biopolíticas modernas”, se da como tarea el elaborar ocho hipótesis a partir de la idea de “archivo”, que es la forma que, según su lectura, asume la ficción de Borges, marcando la ambigüedad estructural del modelo narrativo: ser simultáneamente tradicional (conservador) y transgresivo (revolucionario).

La segunda parte del volumen, “Borges em retrospectiva”, presenta una selección de estudios, algunos históricos otros actuales, cuyo núcleo está constituido por la reedición de un número especial del *Boletim Bibliográfico da Biblioteca Mário de Andrade* (publicado originariamente en 1984 y de circulación restringida). Se abre la sección con “Palabras de Borges: agosto de 1984”, resultado del montaje (agrupación por temas, unificación) y traducción al portugués de la mayoría de las declaraciones públicas de Borges durante su segunda visita a São Paulo, en agosto de 1984. Entre los artículos históricos, cabe señalar el de Alexandre Eulalio: “O bestiário fabuloso de Jorge Luis Borges” (escrito en 1958). Presenta a Borges, un escritor todavía poco conocido en Brasil, luego pasa en revista su obra (prosa, poesía, ensayo) y llega al *Manual de zoología fantástica*, que el autor considera como una excelente entrada en la lectura de Borges y en el estudio de su obra; también en su sentido del humor. En esa fauna tan elocuente, Borges “encuentra algunos de los mejores *pretextos* de su obra”, un escritor “de imaginación ardiente (...) que, en una compilación de invenciones ajenas, se revela (se confirma) insuperable inventor”. Eulalio recorre algunas entradas, señala ciertas ausencias de monstruos literarios, que espera sean incorporadas en futuras ediciones y hasta enriquece el bestiario de Borges con otros monstruos de la zoología local. Entre las contribuciones algo más recientes de esa segunda parte, hallamos la reedición de otro trabajo de Jorge Schwartz, “Borges e Joyce (via Salas Subirat, Antonio Houaiss e Haroldo de Campos)”. El centro del artículo consiste en una comparación de la traducción que de la última frase del último capítulo del *Ulises* (el monólogo de Molly Bloom) hacen cuatro traductores, un “cuadrilátero latino-americano” que tradujo Joyce al español y al portugués: Borges (1925), Haroldo de Campos (1971), Salas Subirat (1974) y Houaiss (1975).

Destaquemos, para concluir, las 52 páginas de “Bibliografía: Borges no Brasil (1970-1999)”, que constituye la cuarta parte del volumen. Se trata de la más completa bibliografía de y sobre Borges en Brasil publicada hasta el momento y, en sí, “vaut le voyage”.

Cristina Parodi  
Buenos Aires